

**Earl Anderza** tenía todas las cartas para pasar a la historia del jazz en un lugar más que digno, como un saxofonista capaz de combinar con muy buen gusto los juegos vanguardistas de Dolphy y Coltrane con un sentido muy terrenal del ritmo y algún que otro guiño al funk que ya asomaba en los temas más populares del hard bop. A pesar de que mantenía un firme sentido de la organización en su música, y que no tenía remilgos en usar las más típicas estructuras del blues, algunos lo habían comparado con Ornette Coleman en cuanto a sus audacias armónicas.

# El misterio Anderza

**P**ero todas estas especulaciones se originan en un solo disco, después del cual Anderza desapareció, y los escasos datos que circulan sobre su historia nos ofrecen la posibilidad de una pesquisa tan fascinante como su música. ¿Qué pasó con Earl Anderza? A continuación, algunas respuestas posibles.

Sabemos, por las notas de este disco, que Anderza empezó a estudiar saxo y clarinete a los 12 años y que reconocía como influencias a Charlie Parker y Lee Konitz, y que compartió con Eric Dolphy a un profesor, Lloyd Reese, quien les enseñó a ambos a extender el rango de sus instrumentos, lo que explica sus similitudes con Dolphy. Anderza podría haber sido uno de los líderes de la vanguardia, pero después de este disco, desapareció. Entonces, de pronto, un dato, un testimonio: Anderza fue encarcelado en la prisión de San Quintín. Al parecer, salió de la cárcel sólo para grabar este disco y luego volvió a ingresar, y nunca se supo nada, o casi nada más de él. “Cuando un músico entra en prisión, desaparece”, dice el periodista francés Pierre Briançon, autor de un libro sobre los músicos de jazz que pasaron por San Quintín. “Para la historia oficial del jazz, es como si Earl Anderza jamás hubiera existido, salvo por ese disco”, continúa Briançon, quien, al parecer, recibió una carta de la sobrina de Anderza donde le contaba que éste había muerto en 1982, antes de cumplir 50 años. ¿Qué llevó a Anderza a la cárcel? Adicción, que era un delito en la época, sería lo más probable. Otros hablan de incesto. Apa-



rece un nuevo testimonio: “Earl Anderza y yo fuimos compañeros de celda en la prisión municipal de San Francisco”, dice un tal Joey Tranchina, “y nos hicimos amigos. Hablábamos de música, de libros y de nuestras vidas, mientras esperábamos que nos trasladaran a diferentes prisiones”. Otro prisionero luego le contó a Tranchina que una Navidad, “Anderza estaba en su celda, derramando su alma en cada nota del saxo, y esos sonidos, dulces y tristes, llegaron a los otros presos y provocaron un motín en toda regla: los internos gritaban y quemaban colchones hasta que hubo que cerrar la prisión de Folsom, para silenciar el sonido del alma encarcelada del saxofonista”.

*Outa Sight*, opus único de Anderza, es una pequeña joya: consiste en standards tocados con alegría y sutileza. Anderza plantea los temas con más de un guiño parkeriano y un sonido lleno

de matices en su saxo alto, y luego improvisa extendiendo los límites armónicos muy en el estilo de Dolphy. Hay, también, composiciones del mismo Anderza que no se alejan demasiado de los blues ideales para las sesiones de improvisación. Para mayor disfrute, los temas son cortos, todo se dice de manera económica y concisa, lo que da mayor contundencia a cada frase, a cada nota. El pianista Jack Wilson cobra de pronto prominencia cuando pasa al clavicordio, lo que no suena nada mal, y pone en escena un toque funky que en otros temas se insinúa. Escuchar este disco, un perfecto ejemplo de aquella dulce época en que el swing y la vanguardia no eran enemigos, es un placer ambivalente, porque suena a un prometedor futuro que, retrospectivamente, sabemos que se truncó; suena, también, a una historia mal contada, inconclusa, perdida. Como la vida misma de Anderza, ese misterioso saxofonista que salió un día de la oscuridad para grabar estos sonidos luminosos, estimulantes y celebratorios de la vida y luego se perdió oscuro en la noche, resonando apenas en rumores carcelarios, que ni siquiera alcanzan, ni son lo suficientemente extraños, como para alimentar una razonable leyenda.

## Earl Anderza

### *Outa Sight*

Earl Anderza (sa), Jack Wilson (p, clave),

George Morrow, Jimmy Bond (b), Donald Dean (bat).

**Los Angeles, marzo de 1962**

**Pacific Jazz 4 94849-2**